

1. La armadura de Dios

Estudiamos ahora la armadura del cristiano presentada por el apóstol Pablo en la carta a los Efesios.

2. Armadura con Pepita/Coraza

En Efesios 6:10-18 encontramos la lista de las partes de esta armadura: cinturón, coraza, calzado, escudo, casco, y espada. Hoy veremos la coraza.

3. La Coraza de Justicia

La coraza protege el corazón y otros órganos vitales, como el hígado, los riñones y los pulmones. Para proteger nuestra vida con Dios necesitamos la coraza de justicia.

4. Beatriz

Los niños llegaron emocionados a la reunión del Club para aprender sobre otra parte de la armadura de Dios. ¿Quién sería modelo esta semana? «Hoy hablaremos sobre la coraza –dijo doña Beatriz–. En el tiempo que vivió el apóstol Pablo los soldados usaban corazas para proteger el cuerpo cuando iban a la guerra». La buena vecina hizo una pausa...

5. Pepita con coraza

Abrió una puerta, y... ¡salió Pepita! Estrella se alegró porque pensaba que su amiga que no iba a venir. «¿Qué tienes sobre la blusa?», le preguntó.

«¡Es la coraza!», dijo Pimienta.

«Esta coraza es de cartón –dijo doña Beatriz–. Pero las corazas de los soldados del tiempo de Pablo tenían que ser muy fuertes, de hierro o de bronce, para protegerlos contra los ataques del enemigo».

6. El apóstol Pablo y la coraza

El apóstol Pablo se fijó en todos los detalles del uniforme de un soldado y nos enseñó sobre la armadura de Dios. La armadura que usamos es una armadura invisible, porque tenemos enemigos invisibles, que son Satanás y sus huestes de las tinieblas.

7. Satanás un ángel hermoso

Al principio Satanás era un ángel muy hermoso; pero entró orgullo en su corazón. Satanás quiso ser igual a Dios y se rebeló contra Él. Dios castigó su soberbia y lo desechó.

8. Pecado

Satanás convenció a otros ángeles para que también se rebelen. Esos ángeles formaron un reino de tinieblas y desde allí organizan todo para que la gente no se acerque a Dios. Una de sus armas favoritas es el pecado, porque saben que Dios aborrece el pecado.

9. La profetisa Ana

Había una mujer muy anciana que vio al niño Jesús antes de morir. Su nombre es Ana. Se casó en su juventud; pero después de siete años de matrimonio su esposo murió, así que se quedó viuda siendo joven. Ana pudo haber buscado otro novio para casarse de nuevo; pero prefirió consagrar su vida a Dios.

10. Ana ora en el templo

Ana permanecía siempre en el templo, y adoraba a Dios día y noche. ¿Cómo? Lo hacía con ayunos y oraciones. Ella obedecía los mandamientos de Dios, y lo servía con sus oraciones.

11. Corazas

Ana sabía que era importante que se vistiera con la coraza de justicia, para que el enemigo no la dañara. Ella pasaba tiempo con Dios, hablándole, escuchándole, y rogando por su misericordia. Al obedecer los mandamientos de Dios su coraza se hacía fuerte.

Ana entendía el peligro que representaba un pequeño hueco en la coraza. Un pecado escondido, una mentira, un mal pensamiento, una palabra ofensiva, o cualquier otro pecado, haría huecos en su coraza.

12. Encuentro de Ana con el niño Jesús

A los ochenta y cuatro años Ana tuvo la experiencia más maravillosa de su vida. Cuando Simeón hablaba con José y María en el templo, llegó Ana. Al ver al pequeño Jesús, supo inmediatamente que se trataba del Salvador. Así que ella dio gracias a Dios y comenzó a hablar del Niño a todas las personas que esperaban la salvación que Dios prometió a su pueblo.

13. Efesios 6:14 – Manténganse firmes... protegidos por la coraza de justicia.

14. La Coraza de Justicia

Los niños del Club decidieron proteger su corazón con la coraza de justicia. «Obedeceremos siempre los mandamientos de Dios», dijeron todos a una voz.